



FORO PARLAMENTARIO SOBRE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS

Declaración política sobre la transición no violenta del poder

Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, celebrada en San Salvador, El Salvador, 28 y 29 de mayo de 2011

El espacio de los regímenes autoritarios y dictadores para cometer atrocidades, utilizar la violencia contra sus ciudadanos, o abusar con impunidad de los derechos humanos, ha menguado significativamente en los últimos años. Las nuevas tecnologías de la comunicación, así como el desarrollo de los medios de comunicación han tenido un papel importante al proporcionar información a la comunidad internacional sobre los conflictos y las violaciones de los derechos humanos. Además, el marco y el consenso internacional para proteger el derecho internacional y los derechos humanos han hecho avances importantes con el establecimiento de la Corte Penal Internacional y el principio de la Responsabilidad de Proteger. Todo esto, ha mejorado la seguridad y la protección de cada individuo frente a los regímenes autoritarios o represivos.

Por lo tanto, a través de estas nuevas tecnologías y los acontecimientos políticos del momento, las condiciones para las manifestaciones democráticas y acciones no violentas para hacer un cambio político han también mejorado. Se han empoderado la gente, y unos ejemplos positivos se pueden ver en el Oriente Medio y el Norte de África en este momento.

Como comunidad de parlamentarios, el Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras siempre debe tomar una posición clara sobre el derecho del pueblo a la democracia, la justicia y los derechos humanos. Defendemos los derechos de las personas que viven oprimidos, a que puedan determinar sus métodos para hacer el cambio. Sin embargo, tenemos que reconocer que los regímenes autoritarios casi siempre tienen superioridad en armamento, municiones, transporte, y tamaño de las fuerzas militares, en comparación con la oposición.

Por lo tanto la alternativa de la no-violencia puede ser la más útil, o realista, para el cambio político en muchos casos. Una transición no violenta del poder emplea medios pacíficos para impugnar una estructura autoritaria y crear un sistema político más abierto. Se trata de una estrategia política que utiliza el poder social pacífico e interno de un país, en lugar de una fuerza armada o extranjera. Así, la fuerza emana de la organización y la movilización de un gran número de grupos pro democracia, a fin de producir, no de reducir, los conflictos sociales.

Los métodos no violentos también tienen una mejor oportunidad de aumentar la legitimidad interna e internacional y de fomentar una participación más amplia en la resistencia. Mientras que los gobiernos podrían ser capaces de justificar el uso de la violencia contra las protestas armadas, el uso de violencia contra los movimientos no violentos probablemente sea contraproducente ante los ojos de la comunidad internacional. La presencia de una cohesión en la coalición cívica no violenta durante el período de transición también puede tener un efecto significativo en la durabilidad democrática, y puede ser mejorada cuando la oposición misma no utiliza violencia.

La violencia electoral

Un régimen autoritario que ha sido derrocado y reemplazado por un sistema democrático no ofrece en sí mismo ninguna garantía de que el proceso electoral se desarrolle sin problemas y sin violencia. Ambos candidatos e inclusive los ciudadanos podrían aún recurrir a la violencia durante el proceso electoral.

La prevención y mitigación de la violencia electoral, está estrechamente vinculada a la capacitación de las instituciones clave que participan en la gestión y el proceso electoral. En particular, es importante fortalecer el manejo electoral de un país, la estructura que es legalmente responsable de la gestión de los elementos que son esenciales para la realización de las elecciones, y de los instrumentos de la democracia directa - tales como los referendos, las iniciativas ciudadanas, y los votos de destitución - en su caso.

Las democracias maduras y los países con elecciones bien administradas, libres y justas, raras veces sufren de violencia electoral debido a la confianza que los ciudadanos tienen en el proceso. La independencia, imparcialidad, integridad, rendición de cuentas, la transparencia y la capacidad del órgano de administración electoral de un país pueden garantizar que las elecciones se ejecuten mejor, y por lo tanto, que sean menos propensas a la violencia. Hasta el día de las elecciones, sería de gran ayuda educar a los votantes sobre la importancia del voto, y a través de una unidad política más fuerte, se podría recomendar a no dar apoyo a candidatos o partidos que recurren a tácticas violentas.

Las fuerzas de seguridad del país, la policía o militares, son fundamentales para la prevención y atenuación de la violencia electoral, especialmente porque ellos tienen la capacidad de iniciar o exacerbar la violencia. Las fuerzas internacionales de seguridad, tales como las Naciones Unidas, están a veces disponibles para garantizar la seguridad y la transparencia de las elecciones. Para los países que celebran elecciones inmediatamente después de los conflictos, la presencia de esas fuerzas de seguridad internacionales podría ser necesaria para asegurar una transición pacífica. A largo plazo, sin embargo, los países deben proporcionar su propia seguridad a fin de establecer el control nacional del proceso electoral.

Objetivos

La Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, celebrada en San Salvador, El Salvador, el 28 y 29 de mayo de 2011;

Reconoce el derecho de todas las personas que viven bajo la opresión de determinar los métodos para el cambio democrático y político;

Entiende el vínculo entre la transición no violenta del poder y la durabilidad democrática;

Condena todo el uso de la fuerza militar contra manifestaciones civiles no violentas;

Reconoce el problema de la violencia en las elecciones y el riesgo que plantea a las instituciones democráticas y a la población;

Recomienda a los miembros del Foro y sus colegas parlamentarios a pedir la participación de organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación a fin de comprender y, en su caso, ofrecer su apoyo a los distintos modos de transición de poder no violentos;

Respalda a las fuerzas internacionales de seguridad, como las misiones de paz bajo las Naciones Unidas, con el fin de garantizar la seguridad en los procesos electorales;

Alienta a los miembros del Foro y sus parlamentos a apoyar la participación de las organizaciones de la sociedad civil en las elecciones, para la supervisión de elecciones, la educación electoral, el entrenamiento de los grupos anti-corrupción y de los partidos en las estructuras de su formación política, con el fin de prevenir la violencia en las elecciones o una transición violenta de poder;

Insta a los miembros del Foro, y los colegas parlamentarios a dar a conocer y apoyar el desarrollo de la capacitación electoral, tanto en sus propios países, como también ayudando a otros países que lo necesiten;

Manda al Secretariado que siga el debate internacional y los resultados sobre la transición violenta y no violenta de poder en el mundo y, en su caso, proporcionar información a los miembros del Foro.